



EVANGELIZACIÓN FAMILIAR

Red de apoyo a la Pastoral Familiar
Módulos de Formación

MÓDULO 5

Dios crea la pareja humana



Propósito

Comprender que Dios creó al hombre y la mujer a su imagen y semejanza, iguales en dignidad pero diferentes en su modo de ser persona, para que enriqueciéndose mutuamente, en los dos se manifieste mejor la belleza y riqueza del Rostro de Dios y se colaboren en su crecimiento y maduración como personas humanas.

Encuadre

La creatividad que tiene un artista es tan grande, que no basta una sola obra para expresarla, la belleza que tiene dentro necesita reflejarla en varias obras en las que resplandece su arte. Suele suceder que una de ellas es la obra magna, la más grandiosa, la que mejor refleja las características del artista. Algo semejante sucede con Dios y su obra creadora, en toda la creación se manifiesta el amor, la bondad y la belleza de Dios, pero la que mejor expresa quién es Dios, su obra magna, la más extraordinaria, es el ser humano, creado hombre y mujer, en ellos se puede encontrar el rostro mismo de Dios. Conocerse, amarse y caminar juntos hacia un encuentro cada vez más profundo con Dios, es la vocación que está inscrita en lo más íntimo de sus corazones.

Iluminación Bíblica Génesis 2, 15.18-24

“El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara. Después dijo el Señor Dios: “No conviene que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada”. Y el Señor Dios modeló con arcilla del suelo a todos los animales del campo y a todos los pájaros del cielo, y los presentó al hombre para ver qué nombre les pondría. El hombre puso un nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales del campo; pero entre ellos no encontró la ayuda adecuada. El Señor Dios hizo caer sobre el hombre un profundo sueño, y cuando este se durmió, tomó una de sus costillas y cerró con carne el lugar vacío. Luego, con la costilla que había sacado del hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre. El hombre exclamó: “¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Se llamará Mujer porque ha sido sacada del hombre. Por eso el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer, y los dos llegan a ser una sola carne”.



Para reflexionar:

- **La pareja humana ha sido creada por Dios varón y mujer**, iguales en dignidad pero diferentes en su modo de ser persona humana; ser hombre y mujer, es mucho más que tener un cuerpo diverso, es algo que se expresa en todas las dimensiones de la persona formando su feminidad o masculinidad. Se es hombre y mujer en el cuerpo, en la psique, en la misma espiritualidad. Por eso el día del matrimonio, cuando el uno le dice al otro: «Te recibo como esposa/o», es como si dijera: **«Eres rostro de Dios como yo; y al recibirte, tu traes a mi vida algo de la luminosidad de DIOS»**. El Papa Francisco nos enseña en una de sus catequesis que **“La imagen de Dios es la pareja matrimonial: el hombre y la mujer; no sólo el hombre, no sólo la mujer, sino los dos. Esta es la imagen de Dios: el amor, la alianza de Dios con nosotros está representada en esa alianza entre el hombre y la mujer. Y esto es hermoso. Somos creados para amar, como reflejo de Dios y de su amor. Y en la unión conyugal el hombre y la mujer realizan esta vocación en el signo de la reciprocidad y de la comunión de vida plena y definitiva”** (Papa Francisco 02/04/14).

- **Creados para la donación:** Si nos detenemos a observar nuestra vida, todo lo que existe no existe para sí mismo, sino para otros: plantas, animales, todo existe para el hombre; la creación entera habla de donación, invita al ser humano a vivir en la misma dinámica de no vivir para sí sino para otros. Además, todo en el ser humano está ahí para ser entregado, donado. Sus ojos no se mira a sí mismos, miran a otro; sus brazos están dispuestos para abrazar a otro, todo en su ser le indica que no se basta a sí mismo que para comprender quién es, necesita donarse, y no de cualquier manera o solo un poco, sino donarse totalmente, de manera comprometida y estable.

- **La sexualidad humana y la donación:** La sexualidad involucra a toda la persona humana que existe para donarse, para amar y servir a otros; por eso la sexualidad necesita comprenderse desde la óptica de la donación, del amor auténtico y maduro, si no se comprende desde esta mirada, el ejercicio de la sexualidad puede dejar de ser un camino de crecimiento y plenitud para convertirse en ocasión de abuso, explotación, que busca de manera egoísta utilizar al otro buscando la satisfacción propia, reduciéndolo a un producto de consumo, cosificando a una persona que lleva impresa la imagen de Dios. “La sexualidad es un elemento básico de la personalidad, un modo propio de ser, de manifestarse, de comunicarse con los otros, de sentir, expresar y vivir el amor humano. La sexualidad caracteriza al hombre y a la mujer no sólo en el plano físico, sino también en el psicológico y espiritual con su impronta consiguiente en todas sus manifestaciones”. (Orientaciones Educativas sobre el amor humano. Congregación para la Educación Católica).

- **Castidad y libertad:** ambas son necesarias para vivir de una manera integrada, madura y sana la sexualidad humana. La vivencia de la castidad ayuda a integrar la dimensión corporal y espiritual como un todo personal, y a crecer en la libertad interior que dispone para amar al otro como a sí mismo, según la dignidad humana que brota del haber sido creados a Imagen y Semejanza de Dios que es Amor.